Lección 4
28 de Enero de 2012

El Dios de gracia y de juicio

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

1 Corintios 3:13; 2 Corintios 5:10; Génesis 3, 6; Juan 3:17–21; Apocalipsis 14:6, 7; Eclesiastés 12:14.

Citas

- Aunque los atributos de Dios son iguales, su misericordia es más atractiva y agradable ante nuestros ojos que su justicia. *Miguel de Cervantes*
- El hombre nace resquebrajado. Vive tratando de enmendarse. La gracia de Dios es el pegamento. *Eugene O’Neill*
- La fe es una confianza viva y osada en la gracia de Dios, tan segura y cierta que un hombre apostaría su vida por ella mil veces. Esta confianza en la gracia de Dios y el conocimiento de ella hace que los hombres sean felices en su relación con Dios y todas sus criaturas; y esta es la obra del Espíritu Santo en la fe. *Martín Lutero*
- La gracia se encuentra en todas partes como una orientación activa de toda la realidad creada hacia Dios. *Karl Rahner*
- La gracia no es más que el comienzo de la gloria, y la gloria no es más que la gracia perfeccionada. *Jonathan Edwards*
- El Día del Juicio es una noción importante: pero ese Día siempre nos acompaña. *Alfred North Whitehead*

Para debatir

¿Por qué colocar juntos estos dos aspectos de Dios, en el mismo sitio? ¿Cómo hemos de ver la interacción entre la gracia y el juicio? ¿Acaso la gracia no actúa correctamente y el juicio sí? ¿Tememos al día del juicio final si conocemos al Dios de la gracia? ¿Hay gracia al ponerle fin al mal? ¿Cómo nos relacionamos con este Dios que se revela ante el universo?

© Recursos Escuela Sabática

Resumen bíblico

Se nos ha prometido que todas nuestras obras serán descubiertas (1 Corintios 3:13, en Eclesiastés 12:14) también dice que todos nos presentaremos ante el juicio de Cristo (2 Corintios 5:10). También se nos hace referencia a la Caída en Génesis 6, a fin de que entendamos de algún modo el concepto de juicio.

En Apocalipsis 14:6, 7 escuchamos el llamado del ángel de que la hora del juicio de Dios ha llegado. Luego leemos en Juan 3:17-21 acerca de la gracia de Dios al enviar a su Hijo. Quizás esta aposición de textos nos lleva a tener dudas, especialmente porque existe más información respecto al juicio que a la gracia…

Comentario

Existe gran cantidad de malos entendidos sobre el juicio de Dios. Generalmente, es visto como algo negativo o como un asunto que debemos eludir. ¡Pero desde una perspectiva bíblica, no solamente es necesario, sino deseable! De hecho, el fundamento para muchas de las palabras que se usan para hablar sobre el juicio es "traer a la luz el bien." ¿No queremos que Dios restaure todas las cosas para así sacar a la luz el bien en cada situación? Conforme a la justicia del juicio de Dios, lo que está ocurriendo es que el bien está siendo restaurado. Y eso, sin duda alguna, es incompatible con la gracia.

En ocasiones escuchamos a algunas personas hablar sobre la justicia y la rectitud de Dios como si fuesen cosas diferentes. Sin embargo, la palabra griega es la misma, de modo que no hay diferencia alguna entre la justicia y la rectitud. De hecho, es simplemente un asunto de orígenes distintos: la palabra rectitud tiene origen anglosajón, y la palabra justicia tiene origen latino.

Más que palabras, ¿acaso no es una manifestación de gracia que Dios lleve las cosas a un fin? En su amor, Dios juzga y su juicio es recto. No podemos fragmentar el carácter de Dios y colocar una parte contra la otra. Dios siempre hará lo que es recto, y eso incluye gracia y juicio.

Tampoco podemos decir que la gracia de Dios no sea "recta". Algunas veces vemos la gracia como lo opuesto a lo que se exige legalmente. Pero Dios es recto en el sentido de que mantiene su rectitud incluso al ejercer la gracia. La gracia de Dios no es una negociación de la pena, o un acuerdo que se hace a puertas cerradas y que va en contra de la verdadera justicia. Es Dios siendo él mismo, ¡manifestando plena gracia, y plena justicia!

Porque Dios "quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad" (1 Timoteo 2:4 NVI); mostrando así que lo importante no solamente es salvarnos, sino que como parte de la respuesta en la gran controversia, es importante que entendamos y estemos de acuerdo con Dios, específicamente en lo que es la verdad. Después de eso, y solo entonces, podemos "crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo." (2 Pedro 3:18 NTV). Dios no está buscando siervos obedientes y ciegos sino amigos comprensivos: Hijos dignos de confianza que están de acuerdo con su amoroso Padre en cuanto a lo que es verdadero y recto. Ellos caminan en la luz, siguiendo los mandamientos de Dios, no porque estén obligados a hacerlo, sino porque ellos no desearían hacer lo contrario.

© Recursos Escuela Sabática

Dios vino para estar con nosotros, para asumir la humanidad, a fin de que podamos ver y entender, y por su gracia llegar a ser como él. Debemos ser participantes de la naturaleza divina (2 Pedro 1:4).

C.S. Lewis comenta que Jesús "dijo que nosotros éramos 'dioses' y que Él va a cumplir Su palabra, si se lo permitimos —porque podemos impedírselo, si así lo decidimos— Él convertirá lo más débil y sucio de nosotros en un dios o en una diosa, una criatura deslumbrante, radiante e inmortal, vibrando con una tremenda energía, alegría, sabiduría y amor en forma tal que no podemos imaginar, un espejo brillante y sin mancha que refleja perfectamente a Dios (aunque en una escala más pequeña, por supuesto) Su propio poder, deleite y bondad ilimitado. El proceso será largo y en parte doloroso; pero para eso estamos aquí. Nada menos. Él quiso decir exactamente lo que dijo" (*Mere Christianity* [Mero cristianismo], p. 174).

El aspecto más importante de la venida de Cristo al mundo fue revelar a Dios en su verdadera naturaleza; en contraste con todas las distorsiones que Satanás ha presentado. Sin Jesús, la imagen de Dios seguiría estando tergiversada y mal comprendida. ¿Quién querría ser salvado ante la presencia de un dictador divino cruel y severo? Para desmentir los cargos del enemigo, Dios vino en persona.

Cuanto más leemos sobre la persona amorosa que es Dios realmente, tanto menos hemos de estar temerosos de él. En la Biblia, Dios vino a los seres humanos, y sus primeras palabras fueron, "¡No tengan miedo!" ¿Por qué no? Porque este regreso de Dios no es el regreso de un extraño. "Este mismo Jesús descenderá…", dijeron los ángeles a los discípulos que se encontraban asombrados y que vieron a Jesús ascender al cielo. Este mismo Jesús es el que se define en los evangelios, y es la prueba de Dios como Él realmente es: el Dios de amor, verdad y rectitud, quien salvará a todos los que se acercan a Él. En últimas, el amor perfecto echa fuera el temor…

¿En qué tipo de Dios creemos y confiamos entonces? Como todo lo demás en la vida, depende de nuestra relación y cómo se ha comportado esa persona. Echemos un vistazo a lo largo de toda la Biblia y encontraremos ejemplo tras ejemplo de cómo Dios trata con personas que como nosotros. Más que eso, la Biblia registra las intenciones de Dios que la historia nos muestra que llegaron a ser ciertas. El cumplimiento de la profecía es otra garantía de que Dios está "cumpliendo su propósito," y que podemos confiar en Él. Así que cuando Jesús dice "Vendré otra vez" (Juan 14:3), nuestra seguridad está fundamentada en toda la prueba de Dios a lo largo de la historia. Entonces, "Esta esperanza es un ancla firme y confiable para el alma" y "Ya que este nuevo camino nos da tal confianza, podemos ser muy valientes." (Hebreos 6:19 NVI, 2 Corintios 3:12 NVI).

¿Por qué? Porque Dios es un Dios de gracia inmensa, quien siempre hace lo que es recto, y especialmente en sus actos de juicio para rectificar todas las cosas. Este es un Dios que verdaderamente merece ser glorificado, uno que siempre actúa para nuestro bien, y que nos ama con amor eterno. ¿Cómo podríamos no amar a un Dios así?

Comentarios de Elena G. de White

- "'Ahora es el juicio de este mundo –continuó Cristo– ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo. Y esto decía dando a entender de qué muerte había de morir'. Esta es la crisis del mundo. Si soy hecho propiciación por los pecados de los hombres, el mundo será iluminado. El dominio de Satanás sobre las almas de los hombres será quebrantado.

La imagen de Dios que fue borrada será restaurada en la humanidad, y una familia de santos creyentes heredará finalmente la patria celestial. Tal es el resultado de la muerte de Cristo. El Salvador se pierde en la contemplación de la escena de triunfo evocada delante de él. Ve la cruz, la cruel e ignominiosa cruz, con todos sus horrores, esplendorosa de gloria. El príncipe de este mundo es echado fuera. Las acusaciones que Satanás había presentado contra Dios son refutadas. El oprobio que había arrojado contra el Cielo queda para siempre eliminado. Los ángeles tanto como los hombres son atraídos al Redentor. 'Yo, si fuere levantado de la tierra –dijo él–, a todos traeré a mí mismo'" [*El Deseado de todas las gentes*, p. 579].

- "El pecado apareció en un universo perfecto... La razón de su principio o desarrollo nunca fue explicada, y no puede serlo, aun en el último gran día cuando el juez se sentará y se abrirán los libros... En aquel día será evidente para todos que no hay, ni nunca hubo, ninguna causa para el pecado. En la condenación final de Satanás y de sus ángeles y de todos los hombres que finalmente se hayan identificado con él como transgresores de la ley de Dios, toda boca quedará callada. Quedará muda la hueste de la rebelión, desde el primer gran rebelde hasta el último transgresor, Cuando se le pregunte por qué ha quebrantado la ley de Dios" [*A fin de conocerle*, p. 18].

- "…El enemigo del bien cegó el entendimiento de los hombres, para que éstos mirasen a Dios con temor, para que lo considerasen severo e implacable. Satanás indujo a los hombres a concebir a Dios como un ser cuyo principal atributo es una justicia inexorable, como un juez severo, un duro, estricto acreedor. Pintó al Creador como un ser que está velando con ojo celoso por discernir los errores y faltas de los hombres, para visitarlos con juicios. Por esto vino Jesús a vivir entre los hombres, para disipar esa densa sombra, revelando al mundo el amor infinito de Dios" [*El camino a Cristo*, p. 9].

- "Si Dios, el Padre, hubiese venido al mundo y habitado entre nosotros, ocultando su gloria y humillándose a sí mismo, para que la humanidad lo contemplase, la historia que tenemos hoy de la vida de Cristo no habría cambiado al presentar el registro de su gracia. En cada acto de Jesús, en cada lección de Sus enseñanzas, hemos de ver, escuchar y reconocer a Dios. Al verlo, al escucharlo, en efecto vemos que son la voz y los movimientos del Padre" [*Manuscript Releases*, tomo 21, p. 393].

Dr. Jonathan Gallagher



Traducción: *Shelly Barrios De Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

© Recursos Escuela Sabática